

# **Análisis y reconceptualización de los valores de la Animación Sociocultural: una propuesta de investigación-acción en el Grado de Educación Social**

## ***Re-examining the Values of Sociocultural Animation: An Action-Research Proposal within the Social Education Degree***

ANDRÉS SÁNCHEZ-SURICALDAY

DOCTOR EN EDUCACIÓN. PROFESOR DE EDUCACIÓN SOCIAL EN EL CENTRO UNIVERSITARIO  
CARDENAL CISNEROS (ADSCRITO A LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ)

---

### **Resumen**

La Animación Sociocultural (ASC) asienta sus intervenciones en unos valores que la configuran: participación, comunicación, pluralismo, libertad, concientización, democracia, relaciones humanas y autonomía personal. En esta investigación se analiza su influencia, así como se propone una actualización de estos valores. Participan estudiantes del Grado en Educación Social del Centro Universitario Cardenal Cisneros (CUCC) en una propuesta de investigación-acción, en la que desarrollan talleres intergeneracionales con la población mayor de la residencia Amavir de Alcalá de Henares. Con ello, se busca promover la ASC como metodología de intervención, a la vez que se realiza una revisión y actualización conceptual.

**Palabras clave:** animación sociocultural, educación social, investigación-acción-participación, personas mayores, valores.

### **Abstract**

Sociocultural Animation (SCA) is grounded in a set of values that shape its identity and practice, including participation, communication, pluralism, freedom, critical awareness, democracy, human relationships, and personal autonomy. This study explores the influence of these values while proposing an updated conceptual framework aligned with contemporary social realities. The research is developed through a participatory action-research project involving undergraduate students from the Social Education degree programme at the Cardenal Cisneros University Centre (CUCC). As part of the project, students design and facilitate intergenerational workshops with older residents of the Amavir care home in Alcalá de Henares. The initiative seeks to reinforce Sociocultural Animation as a methodological approach to socioeducational intervention, while simultaneously engaging in a critical revision and reconceptualisation of its foundational values.

**Keywords:** sociocultural animation, social education, participatory action research, older adults, values.

ISSN: 1576-5199

Fecha de recepción: 27/08/2025

Fecha de aceptación: 13/02/2026

*Educación y Futuro*, 54 (2026), 55-74

<https://doi.org/10.5281/zenodo.19109723>

## **1. INTRODUCCIÓN**

El presente trabajo nace con un doble objetivo. Por un lado, pretende profundizar y reconceptualizar los valores sobre los que se sustenta la Animación Sociocultural (en adelante ASC) y, por el otro, quiere servir de espacio en el que mostrar un proceso de descubrimiento, reflexión y acción dentro del ámbito universitario, con un grupo de estudiantes de 1º de Educación Social, con los valores de la ASC como marco metodológico sobre el que se sustenta la intervención.

Atendiendo a las definiciones más clásicas del término (Úcar, 1992; Ander Egg, 2001) como a las más actuales (Pérez-Pérez, 2014; Soler, 2016, Aguirre et al., 2017, Ruíz Román, 2021), la Animación Sociocultural se concibe como una práctica que persigue dar protagonismo y empoderar a los grupos (preferentemente comunidades) con los que se trabaja, a través de una serie de valores sobre los que se sustenta; a saber, la participación, la democracia, la concientización, las relaciones humanas, la autonomía personal, la libertad, el pluralismo o la comunicación (Pérez Serrano et al., 2012), y cuyo fin es la transformación social de estas comunidades, lo cual les llevará a la mejora de su calidad de vida. Aguirre et al. (2017) destacan la importancia de la participación, la creatividad, la inclusión y el desarrollo comunitario en la acción sociocultural.

Es importante tener presente que la ASC puede entenderse de dos maneras. Siguiendo a Soler (2016), se puede concebir la Animación Sociocultural como «dar vida», entendido como intervenir o actuar sobre un entorno sociocultural que carece de alguno de los elementos básicos que promueve la ASC. A este tipo de Animación se le conoce con el término latín «Ánima». Pero, por otro lado, la ASC también se entiende como una metodología que «pone en relación» a las personas, que moviliza a las comunidades. Así, la Animación se concibe desde la horizontalidad, desde la posibilidad de movilizarnos ante algo o con algún fin concreto. A esta forma de ASC se la denomina «Ánimus».

Como indica Soler (2016), mientras que la forma de intervenir «Ánima» se visualiza de una manera vertical (el profesional de la ASC que viene a intervenir en un espacio socioculturalmente muerto, para darle vida), el modo «Ánimus» se posiciona horizontalmente (al o a la Animadora que dinamiza al colectivo lo hace como una parte más del mismo). Ambas posiciones son Animación, y ambas resultan necesarias y ofrecen posibilidades diversas. Eso sí, debe ser un objetivo prioritario de la ASC el generar los recursos y posibilidades nece-

sarios para que, en la medida de lo posible, en aquellos espacios en donde se lleva a cabo una ASC desde la posición «Ánima» se pueda llegar a conseguir los procesos necesarios para que se trabaje desde una mirada «Ánimus».

Se trata, por tanto, de una disciplina de carácter fundamentalmente práctico. Decir animación es hablar de sentirse parte de algo, es transformar la realidad, es dejar de pensar individualmente para actuar como una comunidad. En 2021, el blog sobre Animación Sociocultural denominado «El caso Pablo» (García, 2021) invitó a diversos profesionales de la ASC a que propusieran una definición del término que se ajustara lo más posible a lo que ellos y ellas creían que era la realidad. De la convocatoria se extrajeron un total de 57+1 definiciones, que ahondaban en la idea de que la ASC es una disciplina que tiene que dejar huella. Entre las definiciones se hacía mención a crecer, a iluminar sonrisas o a empoderar. Y también se destacaba la necesidad de lo colectivo, de la transformación social y, por supuesto, a su origen y fundamento en la Pedagogía Social.

La ASC se puede dar tanto en los espacios comunitarios en general, como puede centrarse en destinatarios concretos. Así, dentro de la Animación Sociocultural se pueden encontrar la Animación Infantil, la Animación Juvenil, el Desarrollo Comunitario, o la Animación de Personas Mayores. En el presente artículo, tal y como se ha venido describiendo, se centrará la atención en la ASC dentro del colectivo de personas mayores, en concreto en la animación geriátrica.

Por último, cabe destacar que la Animación Sociocultural se puede desarrollar también desde tres grandes dimensiones, la socioeducativa, la social y la cultural. Así, la dimensión socioeducativa atañe a todas las actividades de carácter educativo desarrolladas dentro del ámbito de la educación no formal. Por otro lado, la dimensión social se centra en los procesos de desarrollo comunitario, que buscan la mejora de la calidad de vida de las comunidades. Y, por último, la dimensión cultural, en cuyo caso se trata de una visión de la cultura que se opone a los conceptos tradicionales de la cultura, la cultura elitista, solo para unos pocos privilegiados, y la cultura de masas, que promueve la cultura como negocio. La dimensión cultural de la ASC promueve una mirada popular de la cultura, siguiendo los principios de Anger Egg (1981, citado en Soler, 2016). Para que esta dimensión se dé, tiene que darse tanto una democratización de la cultura, entendido esto como el acceso de todas las personas a los bienes culturales, pero se debe de ir más allá, favoreciendo procesos que faciliten la democracia cultural, que busca fomentar la participación de todas las personas en los procesos culturales (Soler, 2016).

## **1.1 Análisis y reconceptualización de los valores de la Animación Sociocultural**

Tras una brevísima conceptualización de la Animación Sociocultural, y tal y como se presentaba al comienzo del artículo, una de las premisas del presente trabajo era reconceptualizar los valores que se promueven desde la Animación Sociocultural. Pero ¿por qué reconceptualizarlos? La respuesta es clara: Los valores que promueve la Animación Sociocultural son la base sobre la que se sustenta. Si no se tienen claros dichos valores se corre el riesgo de caer en acciones que poco o nada tienen que ver con la ASC. Aunque parezca una obviedad, resulta fundamental dejar claras las líneas rojas que no deben pasarse cuando se está trabajando en ASC. Promover actividades dinámicas, lúdicas, divertidas puede resultar una tarea relativamente sencilla. Sin embargo, hacer Animación Sociocultural conlleva, obligatoriamente, cumplir con unos principios que se sustentan en unos valores que promueven la transformación social.

Valga el siguiente ejemplo: planificar un concierto al que solo puedan acceder un reducido grupo de personas por el elevado precio de las entradas, no podría ser considerado nunca una actividad que promueva la Animación Sociocultural por el mero hecho de que no cumple con gran parte de los valores que desde esta disciplina se impulsan. Es una actividad cultural, por supuesto, pero no se trata de Animación Sociocultural.

Así, y para comenzar por un principio, se va a tomar como referencia la propuesta de Pérez Serrano et al. (2012) de ocho valores fundamentales para la Animación Sociocultural: la participación, la democracia, la concientización, las relaciones humanas, la autonomía personal, la libertad, el pluralismo y la comunicación. A continuación, se resumirá brevemente el sentido y significado de cada uno de ellos:

El primer valor de la ASC es la participación. No se puede concebir la Animación sin participación. Sería imposible. Siguiendo a Pérez Serrano et al. (2012), la participación se debe de sustentar en cuatro pilares fundamentales: el compromiso, la corresponsabilidad, la cooperación y la apertura al cambio. Participar, muchas veces, implica negociar y ceder. Y en mismo hecho radica el secreto para el desarrollo de las comunidades.

Una forma brillante de categorizar la participación es la Escalera de la participación desarrollada por Hart (1993, citado en Parra Klusmann, 2021), en la que se establecen un total de ocho niveles de participación.

**Figura 1**  
*Escalera de Hart*



Nota. Tomado de EAPN (2020).

Los tres primeros niveles (manipulación, decoración, o participación simbólica) no se consideran verdadera participación. Es a partir del cuarto nivel, en el que ya se habla de una población informada, aunque con la participación asignada, en el que ya se puede hablar de participación. Así, después, los niveles del quinto al octavo (población informada y consensuada, decisiones iniciadas por otros, pero planificadas por la población, decisiones iniciadas y dirigidas por la propia población, y decisiones iniciadas por la población y coordinadas junto a otros) van avanzando en mayor nivel de participación.

Sin lugar a duda, la participación como valor debe de ser tenida en cuenta en cualquier proyecto de ASC.

El segundo valor es el de la democracia. En ASC se habla de democracia desde diferentes planos. Primero, en un plano grupal, todo proceso participativo debe de ser, a su vez, democrático. Las personas que participan en cualquier acción sociocultural tienen que ser parte de ella, no basta con que sean meros espectadores.

Pero, además, desde la Animación solo se entienden las sociedades como espacios democráticos, por lo que resulta necesario crear procesos que eduquen en democracia, sobre todo con infancia y adolescencia. El ejemplo de las Ciu-

dades Amigas de la Infancia, en el que se generan espacios participativos y democráticos, en los que los niños y niñas defienden los Derechos de la Infancia, al amparo de UNICEF (2024), es un claro ejemplo de lo que significa educar para la participación y desde la democracia.

Y, además, desde la Animación Sociocultural, pero más concretamente desde su dimensión cultural, tal y como se indicaba anteriormente, solo se puede entender la cultura como una cultura democrática, en la que sean las comunidades las protagonistas de su propio desarrollo cultural. Esta visión nace de los postulados de Paulo Freire (1965), y enlaza con el siguiente de los valores que promueve la ASC: la concientización.

La concientización es el tercer valor sobre el que se sustenta la ASC y, tal y como se indicaba anteriormente, es un término acuñado por Freire (1979) fruto de la unión de los conceptos *concienciación* y *acción*. Para Freire, «la concientización no consiste en estar frente a la realidad, asumiendo una posición falsamente intelectual. La concientización no puede existir fuera de la praxis, es decir, sin el acto acción-reflexión» (p. 30). Freire indica que existen un total de tres fases de concientización, a través de las cuales se llega a la transformación social de la realidad del oprimido: la fase mágica, en la que se encuentra impotente ante la situación que le oprime, la fase ingenua, en la que se comienzan a reconocer los problemas, se toma conciencia de ellos, pero no se actúa, llegando incluso a dirigir su ira hacia sus iguales, y la fase crítica, en la que no solo se toma conciencia, sino que se actúa para terminar con la opresión.

Trasladado a la práctica sociocultural, la concientización se sustentaría en estas mismas tres fases, y buscaría que las comunidades pasaran de una primera fase de impotencia ante los desafíos sociales a los que se enfrentan, para tomar conciencia de las problemáticas que les acechan y, finalmente, ser capaces de actuar y responder, de un modo tanto individual como colectivo, al reto planteado.

El cuarto valor, el de las relaciones humanas, se sitúa en un plano más relacional. Todo grupo, para llevar a cabo procesos participativos, democráticos, y que promuevan la transformación social a través de la concientización, necesita haber desarrollado unas relaciones humanas sanas, basadas en una comunicación asertiva, que se fundamenten en el respeto, en la libertad individual y en la autonomía personal.

Para la ASC, es a través de las relaciones humanas como se pueden detectar las injusticias, las opresiones de la sociedad. Por eso, en un mundo cada vez más individualista, las relaciones humanas emergen como un antídoto ante los males de nuestra época. Por eso son fundamentales para la práctica sociocultural. Y es justamente, en esta relación entre el individuo y su entorno cuando se produce el verdadero desarrollo comunitario.

El quinto valor, la autonomía personal, se centra en el plano individual. Para establecer esa relación entre el individuo y su comunidad, para que lo comunitario se desarrolle, no vale solo con unas relaciones humanas robustas, sino que también se necesita cuidar el plano individual. En este sentido, es responsabilidad de la ASC trabajar y promover la conciencia crítica, la posibilidad de emitir juicios fundamentados, la capacidad de tomar decisiones, así como de asumir responsabilidades. Estas habilidades son la base del empoderamiento, y son, a su vez, la forma de promover liderazgos que guíen a los grupos y comunidades.

El pluralismo y la libertad, como valores sexto y séptimo, se encuentran interconectados. Uno resulta como consecuencia del otro. A través del pluralismo reconocemos al otro, al diferente. Esto supone empatizar con él. El pluralismo, por tanto, favorece la aparición de la diversidad, ya sea religiosa, cultural, identitaria, política... Por lo tanto, una sociedad diversa es una sociedad rica. La Animación Sociocultural tiene que ser plural. No se concibe una Animación que no integre, que no acoja, que separe. En ese caso no podríamos hablar de ASC.

Y como consecuencia (y condición) del pluralismo surge la libertad. Una sociedad, para que sea libre, tiene que atender a su diversidad. Se trata de uno de los grandes retos de esta época. Y aquí la Animación Sociocultural, como práctica educativa basada, entre otros, en estos dos valores, tiene mucho que decir y que hacer. Una sociedad libre permite la realización y el desarrollo personal y, por tanto, comunitario, y da la posibilidad a sus miembros a elegir quienes quieran ser.

El octavo valor es la comunicación. Se trata de un valor que, siguiendo a Pérez Serrano et al. (2012) resulta trascendente para la ASC. Como ocurre con otros valores, la comunicación se puede entender desde diversas perspectivas. Primeramente, en lo estrictamente relacional, la comunicación viene mediada por múltiples factores (culturales, contextuales, psicosociales...), y marca el desarrollo de las relaciones humanas. Así, conocer las modalidades de la comunicación (verbal, no verbal o paraverbal), los contenidos que se quieren

comunicar o, incluso, la intensidad o importancia del mensaje que se quiere emitir resulta esencial para que dichas relaciones sean fructíferas.

Pero, por otro lado, la comunicación también atañe a un plano más macro. Los medios de comunicación (incluyendo las redes sociales) influyen de una forma crucial en las sociedades actuales. En algunos casos, dicha influencia no persigue un desarrollo social, sino que tiene intereses particulares que poco tienen que ver con la búsqueda de la transformación social. Desde la ASC se debe de trabajar el uso crítico de estos medios, protegiendo, sobre todo, a aquellos grupos más vulnerables de dichos mensajes que desde algunos medios se emiten. Esta prevención pasa, inexorablemente, por una formación previa que prevenga del abuso de dichos medios. Como se indicaba anteriormente, las relaciones humanas se sustentan en la relación entre el individuo y su entorno. Los medios de comunicación y, en particular, las redes sociales, se sitúan en la misma dimensión, y pueden interferir en esta relación. De ahí la importancia de que se trabaje este valor como un eje fundamental dentro de la Animación Sociocultural.

Por lo tanto, estos ocho valores sirven de base para poder desarrollar toda acción sociocultural. Como se ha analizado, su correcto desarrollo atiende a las dimensiones personal, relacional y comunitaria, todos ellos aspectos fundamentales en la ASC. Ahora bien, ¿son estos ocho valores suficientes como para que la Animación Sociocultural pueda responder a los retos de la sociedad de hoy? ¿Existen otros valores que los complementen o, simplemente, existen conceptos que forman parte del desarrollo de estos ocho valores? Estas cuestiones intentarán ser respondidas justamente a través de los objetivos que se plantearon al comienzo del presente capítulo: profundizar y reconceptualizar los valores sobre los que se sustenta la Animación Sociocultural y mostrar un proceso de descubrimiento, reflexión y acción dentro del ámbito universitario, con un grupo de estudiantes de 1º de Educación Social, con los valores de la ASC como marco metodológico sobre el que se sustenta la intervención.

## **2. MÉTODO**

El presente estudio se encuadra dentro de las investigaciones de carácter descriptivo, pues el objetivo de esta es reflejar aquellos aspectos de la realidad que son destacables para el campo científico al que pertenecen. Tal y como plantea Rojas Soriano (2012), las investigaciones descriptivas tratan de comprender la realidad tal y como sucede.

A nivel metodológico se ha optado por la Investigación-Acción. Desarrollada por Kurt Lewin (1946), se ha seleccionado por encontrarse a caballo entre la intervención y la investigación. Se trata de un método que combina la teoría con la práctica, la reflexión con la acción. Lewin anhelaba una forma de investigar que no solo describiera los problemas sociales, sino que también planteara posibles soluciones. La Investigación-Acción se sustenta en las siguientes premisas: la participación de los sujetos de investigación, ya que ellos y ellas son también actores activos en el proceso, colaborando en la identificación de problemas, la planificación de acciones y la evaluación de los resultados. La existencia de un ciclo de acción reflexiva: la Investigación-Acción se desarrolla en ciclos repetitivos que involucran planificación, acción, observación y reflexión. Y, siempre, con el objetivo de la búsqueda de la transformación social.

## 2.1 Participantes y diseño de investigación

Para llevar a cabo el estudio se contó con la colaboración de los y las estudiantes de 1<sup>er</sup> curso del Grado en Educación Social del Centro Universitario Cardinal Cisneros, centro adscrito a la Universidad de Alcalá. El grupo estaba formado por veintitrés estudiantes (veintiuna mujeres y dos hombres). Además, se ha contado con la participación de un grupo de residentes de la residencia de mayores AMAVIR Alcalá de Henares, formado por un total de cincuenta personas (treinta y tres mujeres y trece hombres).

Para la Investigación-Acción se ha seguido el modelo de ciclos propuesto por Castro Martín y Sánchez-Suricalday (2022), los cuales se basan en el modelo de I-A en aula universitaria. A continuación, se presenta en la tabla 1 el diseño seguido:

**Tabla 1**  
*Diseño de Investigación-Acción*

<b>Ciclos seguidos en el Diseño de la Investigación</b>
<b>Ciclo 1: Aproximación a la investigación</b> <ul style="list-style-type: none"><li>– Aproximación teórico-práctica sobre los valores de la Animación Sociocultural.</li><li>– Reflexión colectiva sobre los valores de la Animación Sociocultural.</li></ul>
<b>Ciclo 2: Transformación de la acción</b> <ul style="list-style-type: none"><li>– Diseño y ejecución de una propuesta de ASC con personas mayores.</li><li>– Reflexión sobre la experiencia y los valores desarrollados en la experiencia.</li></ul>

Nota. Elaboración propia a partir de Castro Martín y Sánchez-Suricalday.

El primero de los ciclos, centrado en la aproximación a la investigación, en este caso al estudio y reflexión sobre los valores de la ASC, se desarrolló en dos fases: en un primer momento, el grupo de estudiantes realizó una aproximación conceptual y práctica sobre cada uno de los valores, dentro del aula. Así, y por pequeños grupos, se iba trabajando cada valor. Esta primera fase permitió que todos los estudiantes tuvieran un conocimiento previo sobre los ocho valores de la ASC.

Posteriormente, en una segunda fase destinada a generar una reflexión sobre el valor y sentido de los ocho valores de la ASC, se llevó a cabo un focus group en el que participaron doce de los veintitrés estudiantes, y en donde que se plantearon las siguientes cuestiones: ¿crees que los ocho valores vistos en clase son importantes para la animación Sociocultural?; ¿qué valor destacarías como más importante para la ASC?; y, ¿qué valor o valores crees que faltaría incorporar entre los esenciales para la ASC? Para el análisis del focus group se utilizó el software de análisis cualitativo Atlas.ti, en su versión 25.

El segundo ciclo comenzó tras finalizar la fase de investigación, y consistió en el diseño, ejecución y evaluación de un taller intergeneracional con personas mayores de la residencia AMAVIR Alcalá de Henares, cuyo objetivo consistió en interconectar a personas de diferentes generaciones, fomentar el bienestar emocional y la autoestima, mejorar la comunicación y la interacción social entre los participantes, validar y valorar las experiencias de vida de cada persona, así como crear un ambiente de apoyo y respeto donde se puedan compartir emociones y vivencias.

Para el desarrollo de la actividad intergeneracional se crearon dos grupos de residentes formados por veinticinco personas cada uno. Cada grupo, a su vez, se subdividió en cuatro pequeños grupos de cinco o seis personas para la realización del taller creativo. En total, se diseñaron tres sesiones en la residencia, una primera sesión en la que se llevaron a cabo técnicas de presentación y conocimiento, y en la que se dibujaron líneas de vida de cada una de las personas mayores. La segunda sesión se aprovechó para que cada residente dibujara en un lienzo un cuadro que representara esa línea de vida. Y, finalmente, la tercera sesión que se utilizó para que cada persona explicara el significado de su lienzo.

Tras la intervención, las estudiantes realizaron una actividad individual de evaluación en la que tuvieron que relacionar la actividad diseñada con los ocho valores de la ASC. Además, se llevó a cabo una evaluación grupal de la acción llevada a cabo en AMAVIR. Los resultados obtenidos han dado la posibilidad de indagar sobre la importancia de los valores de la ASC en la intervención real.

### 3. RESULTADOS

Los resultados obtenidos se presentan siguiendo el diseño de la investigación realizado. Así, primeramente, se ofrecerán los resultados obtenidos en el primer ciclo, el cual se centraba en una aproximación a la investigación.

#### 3.1 Ciclo 1: aproximación a la investigación

Este primer ciclo, como se especificaba en el apartado anterior, contó con una primera fase de aproximación teórico-práctica a los conceptos, y de un focus group en el que se consultó sobre tres grandes cuestiones. Previamente al focus group, se dividió al grupo en 4 subgrupos de trabajo, que pudieron conversar sobre las tres cuestiones. De esta forma, las respuestas obtenidas eran el resultado de una reflexión grupal previa. A continuación, se especifican las principales respuestas recogidas con relación a estas preguntas:

**Tabla 2**  
*Respuestas dadas en el focus group sobre valores de la ASC*

RESPUESTA	FRECUENCIA
<b>¿Crees que los ocho valores vistos en clase son importantes para la animación Sociocultural?</b>	
Los valores están conectados entre sí	2
Los valores fomentan clima de respeto	1
La ASC es un medio para trabajar con personas	1
Los valores de la ASC son la base para hacer nuestras actividades	1
Son valores que todo animador debe tener	1
<b>¿Qué valor destacarías como más importante para la ASC?</b>	
Autonomía personal	1
Comunicación	1
Participación	1
Relaciones humanas	1
<b>¿Qué valor o valores crees que faltaría incorporar entre los esenciales para la ASC?</b>	
Faltaría la empatía	2
Faltaría respeto	2
Faltaría la asertividad	1
Faltaría la autoestima	1

El primer resultado que resulta significativo es la interrelación que el grupo de estudiantes encuentra en los ocho valores. Se destaca la importancia de que todos los valores se influyen mutuamente, y de que resulta muy complicado trabajar un solo valor sin tener en cuenta otros:

«Todos los valores son importantes, porque si falta uno no se puede llevar a cabo la animación» (5m.49s.)

«Creemos que están todos conectados, porque si no tienes una buena comunicación no puedes tener buenas relaciones con las personas con las que vas a trabajar, o si no tienes pluralismo, sin conocer los diferentes puntos de vista de cada persona, no puedes entenderlas y trabajar con ellas» (2m.57s.)

Además, el grupo indica lo que aportan estos valores a la dimensión relacional, fomentando un clima de respeto. Y, sobre todo, destacan la importancia que tienen para la labor del profesional, en este caso, de la Educación Social:

«La ASC es un medio para llegar a las personas, y hacen falta estos valores para trabajarlo» (3m.32s.)

«Los valores nos sirven como guía para desarrollar nuestras actividades, viendo también lo que necesita cada persona» (4m.9s.)

En cuanto a los valores que destacan como más importantes, todo el grupo se centró en los valores que más peso relacional tienen (autonomía personal, comunicación, participación y relaciones humanas). Se trata de un resultado significativo, que puede tener relación con el momento formativo en el que se encuentra el grupo, ya que están en el primer curso del Grado en Educación Social, momento en el que se hace especial mención a los aspectos grupales, más que en aquellos que tienen un marcado carácter comunitario, los cuales toman más protagonismo en cursos más avanzados.

Esta hipótesis vuelve a hacerse presente en las respuestas dadas a la cuestión relacionada con el valor o valores que creen que faltan entre los ocho de la ASC. Todas las respuestas inciden en reforzar aspectos más propios de las habilidades sociales, y que se podrían englobar dentro de las relaciones humanas o el pluralismo. Así, el grupo de estudiantes cree necesario que la empatía, la asertividad, el respeto o la autoestima deberían reforzarse dentro del trabajo socioeducativo.

### **3.2 Ciclo 2: transformación de la acción**

El paso de la teoría a la práctica es uno de los momentos más importantes en la ASC. No se concibe la intervención sin que exista una puesta en práctica con

la realidad analizada. En este sentido, el taller intergeneracional desarrollado en la residencia AMAVIR pretendía serlo.

Como se ha mencionado en el apartado de método, el taller contó con un total de tres sesiones, en las que las estudiantes desarrollaron diferentes actividades (presentación y conocimiento grupal, creación del hilo de vida, elaboración del lienzo y puesta en común de los trabajos realizados). Atendiendo al criterio de la satisfacción, el taller fue evaluado de forma muy positiva tanto por las estudiantes, como por las personas mayores y el personal de la residencia AMAVIR.

Ahora bien, como aspecto central en la evaluación de la actividad, se solicitó a las estudiantes que reflexionaran sobre aquellos valores de la ASC que creían que se habían trabajado con el taller intergeneracional. Se trataba de ser capaces de reflexionar desde la práctica sobre el trabajo realizado. Así, cada persona, de forma individual, indicó el valor o valores (se podía indicar más de uno) que entendía que había sido trabajado. Los resultados de la frecuencia de valores que los estudiantes creían haber utilizado en la actividad se pueden ver en la *tabla 3*:

**Tabla 3**

*Respuestas dadas en relación con los valores de la ASC que se han trabajado en la actividad práctica en AMAVIR*

VALOR	FRECUENCIA
Comunicación	18
Participación	16
Relaciones humanas	14
Autonomía personal	9
*Respeto	7
*Escucha activa	6
Pluralismo	6
*Empatía	5
Libertad	5
*Creatividad	3
Democracia	3
*Solidaridad	1
Concientización	1

El primer aspecto destacable es que los ocho valores de la ASC han sido mencionados, como mínimo, por una persona. Además, los valores que se han considerado como más trabajados son la comunicación, la participación, las relaciones humanas y la autonomía personal.

«Yo creo que de una manera o de otra se han trabajado todos los valores, si es cierto que alguno se ha trabajado más como pueden ser la autonomía personal o la comunicación, pero todos los valores han sido desarrollados mediante los talleres» (respuesta 1).

Las respuestas dadas por las estudiantes ahondan en lo importante que ha sido la comunicación entre jóvenes y mayores para que los talleres se desarrollaran de una forma adecuada y se lograran los objetivos. Se percibe, por tanto, que la comunicación podría considerarse como el primer valor a tener en cuenta a la hora de intervenir, y que, a su vez, ofrece la posibilidad de trabajar el resto de los valores:

«Hemos trabajado el valor de la comunicación, porque hemos transmitido información, nos han expresado sus sentimientos en cuanto al cuadro, y también con la actividad de los dados. Este valor permite la interacción entre personas y sin él no hubiera sido posible relacionarnos con las personas de la residencia» (respuesta 4).

«La comunicación, ya que nos han transmitido sus historias de vida, sus sueños, nos han hablado de sus seres queridos, sus trabajos, etc.» (respuesta 6).

«La comunicación, dado que ha habido interrelación entre los participantes de las dinámicas y también con quienes las llevaban a cabo, facilitando el intercambio de ideas, emociones y experiencias» (respuesta 8).

«El valor de la comunicación se puede ver reflejado en la presentación de los vinilos ya que muchos participantes hacían preguntas a sus compañeros sobre sus dibujos y de ahí surgían conversaciones espontáneas» (respuesta 9).

«La comunicación ya que durante todas las sesiones se ha transmitido historias, emociones y ha sido la base para poder interaccionar con ellos» (respuesta 12).

«Hemos trabajado varios valores de la ASC como, por ejemplo, la comunicación ya que en todo momento lo que se buscaba era que nos

contaran sus historias de vida y se generase un espacio cómodo para el diálogo» (respuesta 18).

«Podemos unir también el valor de Comunicación, porque ha habido interacción entre las personas mayores y nosotros y ha sido y es algo esencial para cada una de las dinámicas presentadas en las sesiones, ya que teníamos como objetivo el conocer la historia de vida de las personas mayores» (respuesta 19).

El segundo valor más trabajado es la participación. Se trata de un gran indicador, pues entender que la participación se ha trabajado bien es un sinónimo de que el taller ha tenido éxito. La participación, como se ha mencionado en el apartado de introducción, es un valor que cada vez es más difícil de promover, y que haya sido mencionado ya indica su consecución:

«Yo considero que el principal valor que hemos trabajado es el de la participación, ya que los abuelos eran los protagonistas y el foco de todas las actividades teniendo esa posibilidad de expresarse libremente y compartir sus recuerdos. Dentro de esta participación se ha fomentado el trabajo colaborativo, la creatividad, el aprendizaje significativo etc.» (respuesta 2).

«Hemos trabajado la participación activa, ya que se trata de promover la participación de todas las personas mayores que había en el centro» (respuesta 5).

«La participación, ya que hemos fomentado la implicación de los residentes y que colaboraran con otras personas para realizar las actividades» (respuesta 6).

«En primer lugar, tenemos el valor de la participación ya que durante la intervención los residentes participaron activamente en todas las actividades; se presentaron, compartieron sus recuerdos personales, lo plasmaron en el lienzo y lo presentaron a sus compañeros. En esta misma línea, también participación en la actividad de baile. Esto fomenta un sentimiento de pertenencia» (respuesta 9).

«Se han trabajado todos los valores, destaca el valor de la participación, ya que en todo momento ha habido corresponsabilidad, cooperación y coordinación, tanto entre nosotros como compañeros al plantear la actividad, como entre nosotros y los destinatarios. Gracias a la participación la actividad ha salido» (respuesta 22).

Los otros dos valores más citados han sido las relaciones humanas y la autonomía personal. En relación con el primero, se trata de un valor muy relacionado con el de la participación. Además, se trataba de un objetivo explícito del taller intergeneracional, por lo que resulta comprensible que se mencione como uno de los valores trabajados:

«Está muy presente el valor de relaciones humanas en la intervención ya que con las dinámicas como el ovillo de lana estábamos fomentando vínculos entre los residentes y los estudiantes mediante el juego y el diálogo. El baile grupal también generó un momento de conexión emocional y cercanía. En relación con el espacio de conversación que se generaba, permitió escuchar, compartir y generar lazos de confianza para contar historias personales» (respuesta 9).

«Relaciones humanas con los vínculos que creamos tanto educador-educando como entre educandos. Este va conectado a la comunicación también» (respuesta 20).

En cuanto a la autonomía personal, se trata de otro de los valores que se trabajó de forma explícita. Fomentar la autonomía personal es, sin duda, uno de los objetivos del trabajo en ASC con personas mayores. Es un buen indicador, por tanto, que los estudiantes consideren que se ha trabajado la autonomía personal en el taller:

«Autonomía personal, ya que por ejemplo en la actividad de la pintura cada persona eligió qué quería pintar siendo esta una toma de decisión y una elección libre donde podían observar sus capacidades independientemente de lo más o menos bonito que quedara» (respuesta 7).

«Otro de los valores a destacar es el valor de la autonomía personal ya que algunos residentes hicieron el dibujo ellos mismos, expresando su identidad, sus vivencias y tomando la decisión de qué contar y cómo contar» (respuesta 9).

«Autonomía personal, los mayores elegían, decidían y se expresaban» (respuesta 11).

«La autonomía personal por la expresión y creatividad que se ha promovido» (respuesta 15).

Por último, hay que mencionar que en la tabla 3 se han marcado con un asterisco aquellos valores descritos por los estudiantes que no pertenecen al grupo de ocho valores de la ASC. Estos son el respeto, la escucha activa, la empatía, la creatividad y la solidaridad. En este sentido, se percibe cierta confusión

entre el concepto valor y el concepto habilidad social por parte del grupo de estudiantes, tal y como menciona uno de ellos:

«Las relaciones humanas ya que hemos creado un vínculo con los ancianos usando habilidades sociales» (respuesta 10).

La escucha activa y la empatía son habilidades sociales, las cuales, juntas, favorecen la educación en valores como las relaciones humanas o la autonomía personal. En el caso del respeto, destaca que también apareció en el focus group como uno de los valores que la ASC debe de trabajar. Se trata, pues, de un valor que, junto con la solidaridad, habría que reflexionar para su inclusión como valor entre los principales que se trabajan desde la ASC.

#### **4. CONCLUSIONES**

El presente trabajo ha tratado de profundizar y reconceptualizar los valores sobre los que se sustenta la Animación Sociocultural y mostrar un proceso de descubrimiento, reflexión y acción dentro del ámbito universitario, con un grupo de estudiantes de 1º de Educación Social, con los valores de la ASC como marco metodológico sobre el que se sustenta la intervención.

Una de las primeras conclusiones que se pueden obtener del trabajo es la pertinencia de los ocho valores de la ASC como base metodológica sobre la que sustentar la intervención. Siguen teniendo vigencia, y se pueden seguir desarrollando acciones sobre su base. Como ya se indicaba en la introducción, para autores como Aguirre et al. (2017), la ASC se fundamenta en valores como la democracia cultural, la autogestión ciudadana y la participación. Otros, como Dávila et al. (2021), apuestan por fomentar la participación social tradicional como vía para impulsar el emprendimiento social.

Por lo tanto, como una primera conclusión del presente trabajo, se destaca la importancia de seguir formando en una educación en valores para el desarrollo de la Animación. Pero unos valores que defiendan y protejan al ser humano, que se sustenten en los Derechos Humanos (ONU, 1948). Tal y como indica Martínez Rodríguez (2024), la ASC tiene una visión transformadora y comunitaria. Y esta mirada debe de articularse a través de los ocho valores vistos en el presente trabajo.

Por otro lado, aparecen nuevos valores que deben de ser tenidos en cuenta, como son la solidaridad o el respeto. Ambos valores se centran en ahondar en

la importancia del ser humano en relación con su entorno, y en el fin último de la ASC, que no es otro que la búsqueda de la transformación social. Feixa et al. (2024) destaca la necesidad de crear espacios de socialización y acción colectiva, especialmente en contextos vulnerables. Estos espacios requieren de verdaderos procesos participativos.

A nivel metodológico hay que resaltar la importancia de las metodologías que promuevan el análisis, la reflexión y la participación en procesos formativos universitarios. En palabras de Escribano et al. (2023), la aparición de este tipo de métodos de aprendizaje «está suponiendo toda una revolución, así como un reto para las universidades. La creciente necesidad de responder a las transformaciones de nuestra sociedad está haciendo que estas técnicas estén cobrando gran relevancia en los últimos tiempos (p. 745).» Este trabajo pretende ser un ejemplo de esto. A través de la acción se ha podido ahondar en el sentido último de un concepto que será clave para que el grupo de estudiantes del grado en Educación Social puedan desarrollar adecuadamente sus intervenciones, se dediquen al ámbito de intervención que se dediquen.

Por tanto, queda patente la importancia que estos valores suponen para la Animación Sociocultural, sobre todo desde la visión ecológica propuesta. Los ocho valores atienden a aspectos personales, relacionales y comunitarios. Se considera, por tanto, que la Animación Sociocultural nace del yo, de la libertad personal que permite a cada persona decidir cómo y de qué manera forma parte de la sociedad. Esta libertad se hace patente en la autonomía personal. La Animación, además, se fortalece en lo relacional, a través del cultivo del pluralismo (y del respeto), fruto del fomento de las relaciones humanas. A través de lo relacional es como crecemos juntos. Y, finalmente, estas relaciones derivan en espacios comunitarios democráticos, en donde todas las personas participan de manera activa. Finalmente, esta manera sociocultural de ser favorece la mirada crítica de la comunidad, generando movimientos de transformación social basados en la concientización y, claro está, la solidaridad, ante las injusticias sociales. Para Pallarès (2018), la ASC supone integrar la idea de concientización propuesta por Freire como herramienta para superar las limitaciones del binomio teoría-práctica y fomentar una transformación social verdadera. Todo ello a través de la herramienta más potente que puede tener toda persona que se dedique a la animación: la comunicación.

Para el futuro queda la necesidad de seguir repensando el papel de la Animación Sociocultural dentro de la Educación Social, y como metodología que pueda responder a los retos de la sociedad actual. Se trata de una disciplina que tie-

ne mucho que aportar ante los avances del individualismo y de la sociedad red (Castels, 2006), en el que la tecnología ha sustituido al comercio de bienes y servicios como verdadero impulsor social. Sigue siendo un tiempo de reclamar lo comunitario como espacio de relación y de cambio, como un lugar en el que encontrarse, en el que crecer y en el que ser solidarios los unos con los otros.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, A., Moliner, L., y Traver, J. A. (2017). La Pedagogía Social, la Animación Sociocultural y la Educación No Formal en el tiempo libre y de ocio de la ciudadanía. *Papers infancia\_c*, (17), 1-20. [https://www.infanciacontemporanea.com/wp-content/uploads/2017/03/paper\\_ic\\_n17\\_aguirreetal.pdf](https://www.infanciacontemporanea.com/wp-content/uploads/2017/03/paper_ic_n17_aguirreetal.pdf)
- Ander-Egg, E. (2000). *Metodología y práctica de la animación sociocultural*. CCS.
- Asamblea General de las Naciones Unidas, ONU. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Castels, M. (2006). *La sociedad red: una visión global*. Alianza Editorial.
- Castro-Martín, B., y Sánchez-Suricalday, A. (2022). Investigación-acción en educación superior: indagando sobre el aprendizaje cooperativo. *Human Review: Revista Internacional de Humanidades*, 14(6), 1-9. <https://historicoeagora.net/revHUMAN/article/view/4309>
- Dávila, M.C., Zlobina, A., y Serrano Pascual, A. (2021). Emprendimiento social en jóvenes: análisis de su relación con otras formas de participación social. *REVESCO: Revista de Estudios Cooperativos*, 138, e75562. <https://dx.doi.org/10.5209/reve.75562>
- EAPN España. (2020). *Juventud y participación social* [Vídeo Youtube]. <https://www.youtube.com/watch?v=DfP13H7J9zk>
- Escribano Barreno, C., Silva Lorente, I., Sánchez Suricalday, A., y Castro Martín, B. (2023). Proyecto universitario de Aprendizaje-Servicio: la Educación Medioambiental en un contexto de educación no formal. En A. Martos Martínez, M. Simón Márquez, J. J. Gázquez Linares, P. Molina Moreno y S. Fernández Gea (Comps.), *Innovación docente e investigación en Educación: Nuevas tendencias para el cambio en la enseñanza superior* (pp. 745-755). Editorial Dykinson.
- Feixa, C., Hansen, N., y Prado, M. (2024). Ocio, sociabilidad y culturas juveniles. En INJUVE (Ed.), *Informe Juventud en España 2024. Volumen II* (pp. 49-65). Instituto de la Juventud.
- Freire, P. (1965). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI de España Editores.
- Freire, P. (1979). *Concientización. Teoría y práctica de la liberación*. Asociación de Publicaciones Educativas.

- García, P. (2021). 57 + 1 Definiciones de Animación Sociocultural (Por quienes la ponen en práctica). *El Caso Pablo*. <https://elcasopablo.com/2021/01/24/57-1-definiciones-de-animacion-sociocultural-por-quienes-la-ponen-en-practica/>
- Lewin, K. (1946). Action research and minority problems. *Journal of Social Issues*, 2(4), 34–46.
- Martínez Rodríguez, F. M. (2024). Conexiones entre el emprendimiento social y la animación sociocultural. Empoderando desde 'lo común' frente a la lógica neoliberal. *Pedagogía Social Revista Interuniversitaria*, (45), 151–165. [https://doi.org/10.7179/PSRI\\_2024.45.08](https://doi.org/10.7179/PSRI_2024.45.08)
- Pallarès, M. (2018). Recordando a Freire en época de cambios: concientización y educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(2), 126-136. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.2.1700>
- Parra Klusmann, L. M. (2021). Participación de niños, niñas y adolescentes en las escuelas de formación deportiva. *Horizontes Pedagógicos*, 23(1), 23-33. <https://horizontespedagogicos.iberu.edu.co/article/view/2209>
- Pérez Serrano, G. y Pérez de Guzmán Puya, M<sup>a</sup> V. (2012). *Qué es la animación sociocultural: epistemología y valores*. Narcea Ediciones.
- Pérez-Pérez, I. (2014). Animación sociocultural, desarrollo comunitario y educación para el desarrollo: una experiencia integradora en educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, 5(12), 157-172. <http://ries.universia.net/index.php/ries/article/view/444>
- Rojas Soriano, R. (2012). *Métodos para la Investigación Social. Una proposición dialéctica (18 edición)*. Plaza y Valdés.
- Ruiz Román, C., Herrera Pastor, D. y Gil Jaurena, I. (2021). *Animación Sociocultural y Desarrollo Comunitario*, en Pozo Serrano, F. J. D., *Intervención educativa en contextos sociales: educación social especializada y comunitaria*. Universidad del Norte.
- Soler Masó, P. (coord.). (2016). *La animación sociocultural: Una estrategia para el desarrollo y el empoderamiento de comunidades*. Editorial UOC.
- Úcar, X. (1992). *La animación sociocultural*. CEAC.
- UNICEF (2024). *Ciudades amigas de la Infancia*. <https://ciudadesamigas.org/somos/>

**CITA DE ESTE ARTÍCULO (APA, 7<sup>a</sup> ED.):**

Sánchez-Suricalday, A. (2026). Análisis y reconceptualización de los valores de la Animación Sociocultural: Una propuesta de investigación-acción en el Grado de Educación Social. *Educación y Futuro: Revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (54), 55-74. <https://doi.org/10.5281/zenodo.19109723>